PILAR.- Buenas noches. Me llamo María del Pilar. Soy empleada en los servicios de limpieza de un Centro. De un hospital. Del Hospital de La Resurrección. Y hoy me he levantado ladrando. Me he dado cuenta porque normalmente yo no digo nada por la mañana, pero es que hoy me he puesto a ladrar. Mucho. Sin poder parar. He intentado cerrar la boca, pero sonaba el ascensor, y los ruidos de la escalera, y no podía. Me ha entrado una mala leche… Ha sido oír el crujido de los pasos de los señores en el piso de arriba… De los señores de la Cipiona... Los Lafuente, tienen unas ínfulas… Se me han llevado los demonios. Y no podemos ladrar por la noche. Ni por la mañana, vamos. La Cipiona es ésta. María Cipiona. Y se ha puesto a contestarme con una furia que no sé ni lo que me estaba diciendo. Como no tenemos costumbre de ladrar… La Cipiona además es mu culta. Hizo una carrera y un máster. Es una moderna. Hay que llamarla Cipo, como los mecheros esos. Es mu buena la Cipo. La Berganza no estaba esta mañana cuando… El altercado. Es esa la Berganza. Es que ella hace tres centros. La Resurrección la hace por la noche, y por el día, en lo que se viene a casa, unas oficinas en la Castellana, de abogaos pijos. Eso se lo ventila en tres segundos. A veces se lo hago yo. Total, me es igual. El otro es una Universidad que sólo es dos veces en semana, porque necesita un achuchoncillo extra. Todavía está pagando la casa con su ex, que se la ha quedao él, que si no mete lo de la hipoteca, se la queda el otro entera. La tiene en vilo conque la denuncia. Yo quiero subir a planta a que me miren, que me he asustao. Es que lo veo raro. Esto de ladrar…

BERGANZA.- *(Acabando de hacerse una tortilla.)* So pena que os haya sentao mal algo que os hayáis tomao esta mañana.

PILAR.- Ladrar, Bergui, ladrar.

BERGANZA.- *(Con la boca llena.)* Eso es de la digestión.

 *(*Pilar *gruñe.* Berganza *se sobrecoge un instante.)*

BERGANZA.- *(Con mucha ligereza)* Hija, se te está poniendo una mala leche con la menopausia…

PILAR.- Que yo la entendía a la Cipo, y me estaba ladrando en plena cara. Y luego me ha olido el culo.

BERGANZA.- Tiene muchísima manía con lo de la limpieza.

PILAR.- ¿Tú no has notado nada?

BERGANZA.- *(Lamiendo el plato.)* No.

PILAR.- Dame el plato.

BERGANZA.- *(Enseñando los dientes.)* No.

PILAR.- Que me des el plato.

 *(*Berganza *lanza un mordisco a la mano de* Pilar, *que la retira rápidamente. Ambas se asustan.)*

PILAR.- ¿Ves?

*(*Berganza *aterrorizada, jadea. Se tapa la boca. Jadea. Se tapa la boca. Jadea. Empieza a gemir como un perro. Se tapa la boca de nuevo.)*

PILAR.- Esto no es de comer nada, Bergui. A mí desde esta mañana me está entrando una cosa… Que me he comido quince gelatinas del carrito del pasillo de la séptima sin quitar la tapa y luego me he lamido las manos como media hora sin importarme que me estaba mirando la Toñi.

 *(*Cipo *se despierta. Se estira y despereza como un perro. Las otras la miran perplejas.)*

Cipo.- ¿A quién le toca la basura?

Berganza.- Anoche bajaste tú y no trajiste nada.

Cipo.- Porque no había.

Pilar.- Era jueves. Fruta pocha en Mercadona y bandejas caducadas en Día.

 *(*Berganza *y* Pilar *miran inquisitivamente a* Cipo*.)*

Cipo.- Que no había nada. Estuve más de una hora esperando.

Berganza.- Estuviste más de una hora comiendo.

Cipo.- ¡Eso tú anteayer!

 *(*Pilar *ladra imponiéndose. Las otras dos se callan.)*

Berganza.- Eso también.

Cipo.- Pues sí.

Pilar.- Anoche me rasqué la oreja. *(Empieza a llorar.)*

Berganza.- Bueno, yo también me rasco cuando me pica algo.

Pilar.- Me rasqué con el pie.

Cipo.- Ya. Yo esta mañana me he lamido el coño.

 *(*Pilar *y* Berganza *se apartan con cara de asco.)*

Cipo.- ¿Qué pasa, que vosotras no?

 *(*Berganza *mira a otro lado.)*

Pilar.- ¿Yo? No.

Cipo.- Qué hipócritas habéis sido siempre.

Berganza.- Dejando las partes a un lado… ¿Lo estáis notando más “de seguío”?

Pilar.- Yo me he encerrado en el baño cuando ha pasado una ambulancia, porque me notaba unas ganas, unas ganas, unas… *(Ensaya postura de aullar como un lobo.)*

*(*Cipo *le pasa un brazo por encima del hombro.)*

Berganza.- Esto es...

Cipo.- Yo no sé ni por qué pasa, ni cuándo viene.

Pilar.- Cuando no puedo más, se me sale… Solo.

Berganza.- ¿Creéis que será una maldición?